



Ki



Kokyu

¿Qué es el *ki*? A pesar de su sencillez, ésta quizás sea la pregunta más difícil de responder. Si os doy una cebolla y os digo, " **Tomad, esto es el *ki***", vosotros la peláis y al examinarla es probable que digáis, "**Esto no es el *ki***", mientras continuáis quitando las diferentes capas hasta que no quede nada. En efecto, no hay nada. Pero sin el *ki* esta cebolla no existiría.

Muchos estudiantes de Aikido buscan una energía casi mágica, se imaginan que fluye por la punta de sus dedos y que sus progresos dependen del desarrollo místico de su personalidad. De hecho, desde los tiempos más remotos, el término *ki* (chi en chino) ha sido utilizado como concepto que se refiere a los aspectos más corriente de la vida cotidiana. Es la actividad de la vida, la sustancia del espíritu, la vibración, como el sonido o la luz. El sol, el trueno y el viento son *ki*. Es más pequeño que un átomo y más aterrador que las galaxias. Es la sustancia vital del Universo, la energía de la creación eterna.

La palabra *ki* indica un flujo de energía, una vibración, pero puede también describir un estado mental, de salud, o toda actividad espiritual. Influido por el sonido y la luz, el tiempo y el espacio, el *ki* cambia de función y forma. En japonés existen innumerables expresiones que contienen la palabra *ki*. El clima es **tenki** o ***ki* del cielo**, el aire el **kuuki** el ***ki* del cielo o del vacío**.



Hi No Ki



Tsuchi No Ki

Calor es **hi no ki**, el *ki* del fuego; el suelo es **tsuchi no ki**, el *ki* de la tierra. Quien está impaciente tiene tanki, un *ki* pequeño, quién está enfermo está byoki, su *ki* está enfermo. Si alguien está loco se dice que está kichigai, su *ki* está incompleto. Y las leyes de la naturaleza son tenri shizen no *ki*.

Con frecuencia he escuchado decir "**yo no tengo ki**". Esto es absurdo. Si alguien careciera de *ki* no podría decir que no tiene *ki*, no estaría vivo. El *ki* es difícil de comprender, aunque pueden percibirse sus diversas manifestaciones. ¿Por qué la presencia de una persona causa malestar y, en cambio, la de otra provoca bienestar? ¿Por qué uno se alegra al ver que otro sonríe?. El *ki* es una vibración. Al ver un objeto, sin tocarlo ni medirlo, puede estimarse su peso, densidad y textura. Puede percibirse el calor y el frío sin la ayuda de un termómetro. **El *ki* es percepción.**

**O Sensei** empleaba la palabra *ki* en muchos sentidos. Para él, la concentración era el *ki*. A veces describía con esta palabra la confianza, la vitalidad y, a menudo, la fuerza del universo y la función del Dios. No existe una definición completa y acabada. Conocer la realidad es conocer el *ki*. El *ki* es la esencia cósmica de la existencia. En un plano intelectual, sabemos que el agua está representada por la fórmula H<sub>2</sub>O, pero al beber el agua de un manantial no pensamos en el hidrógeno y el oxígeno. El agua es lo que aplaca la sed. Si bien utilizamos permanentemente los cinco sentidos, siempre buscamos una explicación filosófica. El universo no brinda ninguna, sólo nos ofrece la experiencia. Es necesario aprender a contactarse con la realidad y la verdad del momento presente.

La mente controla los actos, pero el verdadero *ki* no se encuentra en la mente. No puede comprenderse la esencia de la fuerza dentro del limitado campo de la razón. Un conocimiento demasiado intelectualizado sofoca las vibraciones del alma y sólo desarrolla un espíritu de estrategia. La lógica, las ideas, las actitudes psicológicas no llevan necesariamente a la verdad. El espíritu conduce a ella. Y *ki* y espíritu son uno.

Un día pregunté a O Sensei, "**¿Cómo puede usted ver a Dios?**". "**Mi Dios percibe al tuyo**", dijo englobándonos en un gesto.

Kuu No Ki

Mizu No Ki

El cuerpo humano tiene la forma que Dios le ha dado. Cada célula, cada neurona es un receptor de la esencia del *ki*, del espíritu divino.

Los secretos de la energía vital que anima el cuerpo y la mente humana están contenidos en los cuatro elementos del *ki*. **Tsuchi no ki**, *ki* de la tierra, genera energía a través del proceso de la nutrición. La luz del sol y el agua se añaden a sus componentes en tanto que el sistema digestivo se ocupa de transformar la energía en movimiento. El *ki* del agua es el responsable de los cambios de energía en movimiento. **Mizu no ki**, *ki* del agua, es el poder del soplo, por tanto, la materialización de la energía espiritual. El *ki* del agua es el responsable de los cambios de energía a través de la respiración y la renovación de la sangre. Es la energía de los pulmones y el corazón. **Hi no ki**, *ki* del fuego, es el flujo de la energía espiritual que controla la intuición y la clarividencia. Además han de mencionarse el *ki* consciente y subconsciente que dirige las fuerzas del pensamiento, la razón y la concentración. **Kuu no ki** es el *ki* del vacío, el espacio a través del cual las energías fluyen. Representa la comunión con Dios. El cuerpo es una máquina controlada por la mente, pero es el *ki* quien dinamiza cuerpo y mente.